



ARZOBISPADO DE MENDOZA
Catamarca 98 -5500- Mendoza - ARGENTINA
Tel./Fax: [54-261] 4250916 - 4233862 -4295415

“YO HE VENIDO PARA QUE TENGAN VIDA” Jn 10,10

A los fieles de la Arquidiócesis de Mendoza

Queridos hermanos y hermanas:

Inspirados por las palabras de Jesús *“Yo he venido para que tengan Vida y Vida en abundancia”*, queremos invitarlos a participar, junto a toda la Iglesia en Argentina, de **un tiempo intenso de oración por la VIDA y en especial por la VIDA DEL NIÑO POR NACER**. Esta propuesta la llevaremos adelante desde el domingo de la Ascensión del Señor (13 de mayo) hasta el domingo de la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (3 de junio).

Confiando en el poder transformador de la oración, pidamos que el Señor ilumine la mente y los corazones de quienes tienen la responsabilidad de discernir sobre una decisión tan importante para nuestro país, en el marco del debate establecido sobre la despenalización del aborto y la defensa de toda vida.

Acompañando la reflexión y la formación, el equipo de **Pastoral de la Vida está realizando charlas y eventos** que nos ayudan a la comprensión del valor sagrado de toda vida humana.

También se están organizando **marchas por las calles de diferentes ciudades** en las cuales podemos manifestar, de modo concreto y pacífico, nuestro compromiso por toda vida humana. Invitamos a participar de las mismas con la convicción que VALE TODA VIDA.

La Virgen del Rosario, madre del autor de la Vida, nos acompañe para que por Amor, cuidemos y valoremos siempre la vida de cada persona, desde el primer instante de su existencia en el momento de la concepción, hasta su fin natural.

¡Bendiciones y mucha paz!

Mendoza, 14 de mayo de 2018.

+ Marcelo Fabián Mazzitelli
Obispo Auxiliar

+ Dante Gustavo Braidá
Administrador Apostólico
-Sede Vacante-



ARZOBISPADO DE MENDOZA
Catamarca 98 -5500- Mendoza - ARGENTINA
Tel./Fax: [54-261] 4250916 - 4233862 -4295415

ORACIÓN POR LA VIDA

María,
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos *la causa de la vida*:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creemos en tu Hijo
sepamos anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el *Evangelio de la vida*.
Alcánzanos la gracia de *acogerlo*
como don siempre nuevo,
la alegría de *celebrarlo* con gratitud
durante toda nuestra existencia
y la valentía de *testimoniarlo*
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.

Amén.

San Juan Pablo II. 25 de marzo de 1995.